



### Calp. Butlletí de l'Institut d'Estudis Calpins

### Direcció:

Francesc-Joan Monjo i Dalmau

### Consell Assessor:

Andrés Ortolá Tomás Alberto Hortelano Sevilla Núria Gómez Bolufer Pere Tur i Sala José Vte. Sánchez Cabrera Bernat Banyuls i Sala

### Comité Científic:

Alborada Lázaro Hernández Antoni Furió i Diego Carlos A. Martínez Tornero Cayetano Mas Galvañ David Bernabé Gil Elionor Ortolà Perles Emilio La Parra López Enrique Giménez López Feliciana Sala Sellés Ferran Garcia-Oliver Francisco Bernabé Alonso Ignasi Grau Mira Inmaculada Fernández Arrillaga Joan Ivars Cervera José Hinojosa Montalvo Josep Miquel Santacreu Soler Júlia Campón Gonzalvo Leonardo Soler Milla María del Carmen Irles Vicente Miquel Navarro Sorní

### Disseny i maquetació:

Rótulos Graficalp

#### Imprimeix:

Set i Set

### Edita:

Ajuntament de Calp

### Dipòsit Legal:

V-1716-2009

ISSN: 1889-4550

© Copyright dels autors

### index

- 4 La importancia de llamarse Ifach
- 6 La Pobla medieval de Ifach a la luz de los descubrimientos arqueológicos (2005-2013)
- 9 Roger de Llúria, Señor de Ifach
- Acceso y control. Primeros avances sobre la Puerta de ingreso a la Pobla de Ifach
- 14 Nuestra Señora de los Ángeles, iglesia de Ifach
- Escrito en la piedra. Marcas de cantería en la Pobla de Ifach
- Desenterrando Ifach. Primeros avances en el estudio de la necrópolis de Ifach
- El Grial de Ifach. Una primera aproximación a un hallazgo excepcional.
- Entendiendo Ifach. El Centro de Interpretación de la Pobla medieval de Ifach
- **25** Bibliografía general



## editorial

Els membres del Consell de l'Institut ens creiem romàntics i agosarats.

Ho creiem i ho volem dir. I ens sobren proves. Una de tantes és
la nostra insistència en la publicació de la nostra joieta: la revista
"Calp. Butlletí de l'Institut d'Estudis Calpins". Un espai d'informació
històrica que en aquests temps difícils que ens ha tocat viure és tot un repte
tirar endavant amb una publicació que ens fa reviure el passat, toca
d'esquitllada el present i obvia, per incert, el futur.

Després d'un any i mig de forçat silenci ens sentim novament
il·lusionats i desitgem que el lector faça un viatge amè i entretingut per

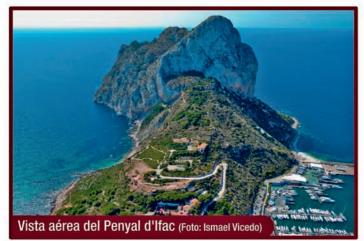
les nostres pàgines dedicades al "lloc d'Ifac" i a la seua església alçada sota l'advocació de Ntra. Sra. dels Àngels. Un edifici religiós d'estil gòtic valencià, important per ser un dels més meridionals d'aquell primer bisbat de València.

Pretenem que els articles ací publicats disparen la seua imaginació vers un passat apassionant i un jaciment important, però que necessita molta inversió de temps i de diners per ser conegut i gaudit en tot el seu esplendor.

Agraïm enormement al director del Projecte Ifac, José Luis Menéndez,
i al seu equip pels esforços invertits per desenterrar una part de
la nostra història i pels articles ací publicats que ens ofereixen
informació de manera àgil i comunicativa que esperem ens transporten
plàcidament al món medieval de Calp.





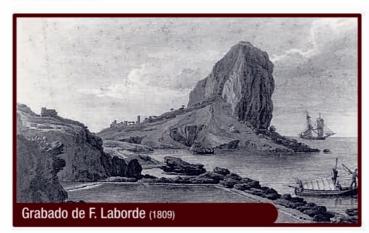


La oportunidad que nos ha brindado el Institut d'Estudis Calpins de elaborar un número monográfico de la revista Calp Butlletí de l'Institut d'Estudis Calpins dedicado a los trabajos arqueológicos que llevamos realizando desde casi 10 años en la pobla medieval de Ifach, en la ladera del penyal, es un orgullo y un reto a partes iguales. Un orgullo porque después de una década de intensos trabajos liderados por el Museo Arqueológico de Alicante (MARQ), con el apoyo de la Diputación de Alicante, el Ayuntamiento de Calp y la Conselleria de Infraestructures, Territori i Medi Ambient de la Generalitat Valenciana, hemos comenzado a descubrir y hacer visible a los calpinos. calpinas y a todos los visitantes que llegan a Calp los restos de un enclave urbano insólito, los vestigios del primer asentamiento medieval urbano que tuvo este territorio después que se produce la conquista cristiana. También es un reto, dado que en toda investigación y no iba a ser menos ésta, los resultados nunca son definitivos. Están siempre sometidos al permanente escrutinio y estudio. Aun así, y desde la certeza de lo mucho que nos queda por hacer, la cercanía de la décima campaña permitía hacer un alto y presentar la situación actual de la investigación desde la pura difusión evitando un excesivo corsé científico. Por eso ante la oportunidad brindada por la Conceialía de Cultura del Avuntamiento de Calp a través del coordinador del Institut, Francesc Joan Monjo de publicar un monográfico aceptamos inmediatamente

Los resultados que aquí presentamos están muy condensados, filtrados por el matraz de la difusión y sintetizados para hacerlos más comprensibles y cercanos al lector, aspecto en el que siempre hemos creído y donde nuestro compromiso siempre ha sido permanente. Conseguir que la gente conozca Ifach y lo reconozca como parte de su patrimonio histórico colectivo es una de las tareas que este proyecto siempre ha considerado prioritaria. Ahí están la exitosa exposición Calp, Arqueología y Museo producida en el año 2009 con altas cifras de visitas a pesar de su corto tiempo; o las Jornadas de Puertas Abiertas coincidiendo con el Día Europeo de los Parques Naturales; o las visitas al yacimiento realizadas durante algunos años a través de la

Concejalía de Turismo y que tuvieron un enorme éxito de público o el ciclo de charlas en el *Saló Blau* de la Casa de Cultura en el año 2011 para dar a conocer los descubrimientos que acababan de aparecer en el yacimiento esa misma campaña.

Porque creemos que Ifach es un vacimiento importante que merece la pena ser conocido. Lo creemos desde el convencimiento que ofrece el trabajo diario sobre los restos de este enclave urbano medieval diseminados bajo la ladera del imponente penyal d'Ifac, considerado maravilla natural, cultural, paisajística, turística, deportiva, rareza geológica y símbolo de identidad de los ciudadanos que habitan este especial enclave de la costa alicantina. Lo creemos desde su materialidad, donde poco a poco aflora una realidad constructiva que supera lo que podríamos esperar de un enclave definido por muchos autores como un fracaso, un intento frustrado, en definitiva, una realidad evanescente en el tiempo y nunca percibida. Sin embargo, Ifach desde su atalaya se está encargando de responder adecuadamente a todos los que no creían en su potencial. La materialidad que aquí presentamos de forma abreviada es sólo la punta de lanza de un complejo urbano tejido promovido por uno de las figuras clave del desarrollo mediterráneo medieval como fue el almirante calabrés Roger de Llùria. Una presentación que podemos considerar coral y multidisciplinar, que se siente deudora de un pasado historiográfico de enorme peso que nos marca el camino trazado con figuras como el académico alteano Antonio Martínez y Martinez, el prehistoriador Adolf Schulten, los sacerdotes Vicente Llopis Bertomeu y Jose Belda Domínguez, la arqueóloga Carmen Aranegui, o los añorados Jaume Pastor Fluixà y Enric Llobregat. Un grupo apoyado en el trabajo de un equipo de arqueólogos, arquitectos, paleoantropólogos, como Joaquín Pina, Roberto Ferrer, José Manuel Torrecillas, Diana López, Isabel Zafra, Deborah Kiss o Stefania Malagutti, muchos de ellos formados desde sus inicios como estudiantes en el yacimiento, convertidos ahora en investigadores de pleno derecho de aquellos restos que están descubriendo y en los que también participan activamente colegas que trabajan a diario con la realidad histórica calpina como Francesc Joan Monjo Dalmau, Andrés Ortolá Tomás o María Amparo González Martínez.



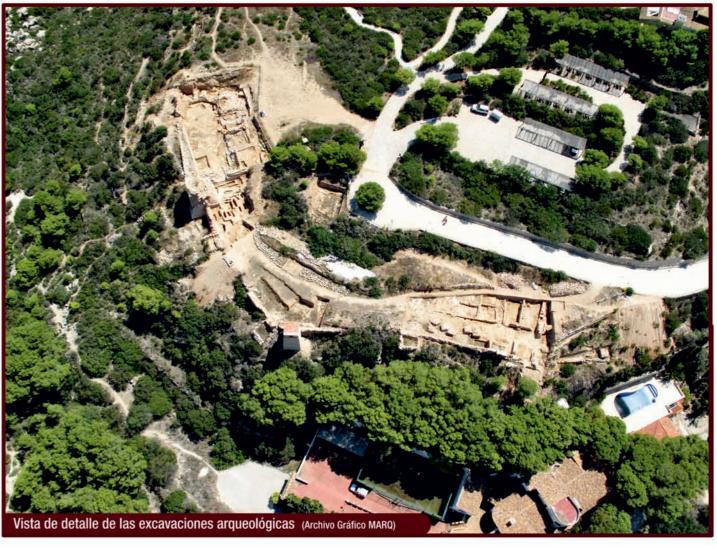


Desde todas las perspectivas, la pobla de Ifach está aportando importantes datos para conocer mejor el nacimiento de nuestras raíces como pueblo y como identidad colectiva. Hasta la fecha, no había sido posible acceder a los restos de un enclave urbano medieval de finales del siglo XIII en la forma y manera que podemos hacerlo en Ifach. La creación de las poblas novas durante los inicios del Reino de Valencia ha devenido en las ciudades que hoy conocemos, lo que ha dificultado enormemente el acceso a la información arqueológica, sepultada por varios metros de ocupación urbana intensiva. Acceder a una trama urbana, registro material, edificios o espacios domésticos como los que Ifach nos está permitiendo aprender y entender mejor la compleja realidad social y económica del mundo medieval en esta parte del Reino de Valencia, algo que está llamando la atención de toda la comunidad científica, frente a los que consideran a otros enclaves como claves o referentes de este territorio. Nosotros les decimos que Ifach es importante, fundamental, es la llave que inicia la nueva organización feudal y sin esta ciudad de 4,3 hectáreas que controla la laguna marítima y el territorio

poblamiento medieval de esta zona. Ifach no está a las afueras del discurso histórico. Las escasas fuentes que hasta ahora explicaban una fundación frustrada se están viendo superadas por la materialidad emergente que la arqueología nos está ofreciendo en estos casi diez años de actuaciones que ahora nos atrevemos a presentar ante ustedes.

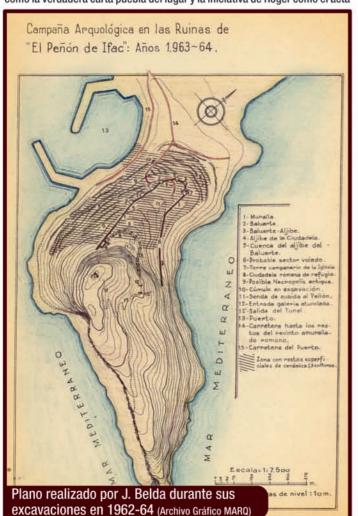
Por esto y por muchas cosas más, el proyecto que estamos realizando en Ifach es importante. Pero el trabajo aún es largo y dificultoso. Ifach es una realidad arqueológica que hay que investigar, trabajar, difundir, pero que también necesita ponerse en valor, conservarse para el futuro. El compromiso de todos es necesario y el esfuerzo a realizar es elevado, pero la ilusión nos mueve y dando los pasos necesarios, aunque sean pequeños, iremos consiguiendo consolidar el yacimiento para convertirlo también en una propuesta que ayude y complemente la amplia oferta turística que el municipio ofrece en estos momentos. Proyectos como el nuevo Centro de Interpretación en las instalaciones del Parque Natural ayudará a los más de 120.000 visitantes que el Penyal acumula cada año a entender y cuidar el patrimonio histórico y la naturaleza de una sola vez, como un binomio sólido donde Historia y Naturaleza, donde Arqueología y Medio Ambiente se dan la mano de forma permanente.







La documentación notarial existente en el Archivo de la Corona de Aragón nos dice que la pobla de Ifach nace promovida, en primera instancia, por una iniciativa del rey Pedro III, el 8 de abril de 1282, bajo la fórmula "...concedimus et damus vobis licenciam et plenum posse faciendi et construhendi de novo populacionem seu villam in loco vocato Ifach...", enviando a Arnau de Mataró, de linaje y procedencia catalana, para encargarle, como locator o assegador, la división y el reparto de casas, solares y espacios. Sin embargo, fue una orden no ejecutada inicialmente, un proyecto no fraguado, a juicio de la historiografía, que acabará viendo la luz de la mano del almirante Roger de Llúria, quien recibirá privilegio regio, esta vez de Jaime II, hijo del rey anterior, para poblar de nuevo este lugar, recordando la iniciativa de su padre, construyendo turres et fortalicium para la defensa del lugar en el verano de 1297. Por tanto, podemos considerar este documento como la verdadera carta puebla del lugar y la iniciativa de Roger como el acta





de fundación de este lugar y la vinculación feudal de este enclave con la política repobladora de la corona aragonesa y la de los señores más poderosos que poblaban la corte en esos momentos.

La Ifach que diseña Roger de Llúria es un canto al poder feudal de este momento. Las excavaciones que venimos realizando desde 2005 revelan una arquitectura tremendamente compleja y sólida, reflejo del poder ostentado por su señor. La pobla que se extiende por la ladera Norte del peñón de Ifach con una extensión de 4,3 hectáreas, presenta en la actualidad un recinto amurallado con más de 800 metros lineales de muralla, siendo el área Norte, la que se encuentra en mejor estado, con más de 200 metros de perímetro conservado y con once torres en saliente que conservan seis metros de alzado de media, y que defienden el lado norte de la ladera del Peñón, sin duda la más suave y fácil de abordar. El ritmo constructivo es muy constante rondando los 20 metros de lienzo de muralla entre torre y torre, exceptuando el especial caso de la torre campanario que ofrece algo más de 25 metros. En todo el perímetro, la anchura de la muralla ronda el 1,30 de anchura.





Tanto la muralla como las torres están construidas sobre una base de mampostería de gran tamaño aparejada con mortero de cal y gravas de tonalidad blanquecina, cuya altura oscila para salvar los desniveles ocasionados por la roca del peñón. En cuanto a su altura teórica, nos inclinamos a proponer que los lienzos deben rondar los 10 metros de altura hasta la ubicación del adarve o paso de ronda, alcanzando los 11-12 metros con la colocación del antepecho y de la crestería que, aunque no hemos encontrado pruebas fehacientes de su existencia, creemos que debería contar con ella. El adarve, localizado físicamente a la altura del deambulatorio de la torre campanario, habilita un segundo nivel de paso, reservado para la defensa del perimetro amurallado y para el fácil desplazamiento de tropas. Los restos arqueológicos nos inducen a creer que el adarve se extendería por todo el sector Norte pudiendo moverse de torre en torre sin excesivos problemas. Para poder descender y circular por el pavimento de la pobla, localizamos en la campaña del 2007, junto a la torre 1, un patín o escalera, apoyada en la cara interna de la muralla y construida en mampostería de mediano tamaño y aparejada en hiladas horizontales con mortero de cal y gravas de tonalidad blanquecina, que permitía el ascenso o descenso del adarve hasta el suelo.

En cuanto a elementos defensivos, hemos localizado algunas aspilleras, abocinadas y con deriva interna, a la altura del pavimento de la pobla lo que permitía establecer una doble línea defensiva, al combinarse con los que defendían el adarve que impidiese la zapa y la tormentaria en caso de ser atacados. Algunas de estas aperturas son neutralizadas cuando se construye la iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles y la torre campanario, de la que hablaremos después, edificios que no estaban en el primer proyecto de obra de Roger de Llùria ya que aparecen demasiado cerca de los edificios perdiendo toda su función defensiva y de control del perímetro circundante.

En cuanto a las torres, tenemos documentadas actualmente once torres –nueve en el frente Norte y las dos restantes en el frente Oeste-, y presentan un sistema de construcción muy similar a la muralla, si exceptuamos la inmensa obra de la torre campanario de la iglesia, que es levantada posteriormente a la construcción de la pobla. Todas las torres se construyen en saliente, generando una defensa a modo de cremallera muy efectiva en estos casos de defensas frontales que deben cubrir un enorme espacio de terreno con fáciles cotas de aproche para el enemigo. En cuanto a sus alturas,



hemos de indicar que, tratándose de defensas medievales, las conocidas como de *lança y escudo*, las torres deben sobresalir por encima de la cota de los lienzos lo que nos permite plantear que tuvieran un desarrollo vertical mayor lo que les otorgaría una altura aproximada entre los 11 y 13 metros de altura.

### El urbanismo interno de Ifach

Por la frustrada carta de poblamiento emitida en el año 1418 por el rey Alfonso V el Magnánimo, sabemos que Ifach contaba, con algún edificio público, para albergar al baile y responsable municipal de la villa, y al justicia, encargado de administrar la justicia en la pobla y su territorio; también sabemos que contaba con una alhóndiga o *alfondench*, -derivación cristiana de los conocidos *funduqs* de época islámica-, edificios dedicados al almacenaje de los productos destinados a salir por el *Portu de Iffach* que citan las fuentes, y al alojamiento de los viajeros que tuviesen que hacer noche en la villa. También sabemos que Ifach contaba con horno, seguramente de uso colectivo para suministrar de pan a toda la población que viviese allí; así como taberna, espacio de carácter lúdico.

De todo ello aún no hemos encontrado constancia cierta, aunque sí han comenzado a aparecer los primeros restos de estructuras que corresponden con las construcciones que habría en el interior de la pobla. La primera constancia de estructuras al interior la llevamos realizando desde la campaña de 2007 y en la actualidad contamos con más de 13 estancias descubiertas entre las dos plataformas documentadas en la pobla. Asimismo, las excavaciones en la zona de la calle posterior a la zona de acceso al enclave urbano han revelado otro descubrimiento importante. Ha aparecido una calle con sentido perpendicular al de la vía principal que discurría paralela a la muralla. Este hallazgo es la primera prueba de un trazado ortogonal de calles que cada año nos va mostrando más elementos del urbanismo de lfach, un trazado urbano aterrazado, que utiliza los diferentes niveles que la roca del peñón deja para colocar las estructuras pero al que le faltaban las calles de unión entre terrazas. Tenemos ciertas esperanzas que este callejón descubierto se dirija hacia la segunda plataforma habitada, estableciendo así



un urbanismo jerarquizado, si bien no ortogonal del todo, pero ordenado y previamente planificado como sabíamos por las fuentes documentales.

Aún no hemos podido excavar ninguna estancia completa, dado que preferimos excavar con contextos cerrados para documentar mejor los posibles restos in situ que se localicen. Una de las líneas de trabajo del futuro debe ser la investigación de los elementos residenciales y de almacenaje de la pobla.

#### Decadencia urbana de Ifach

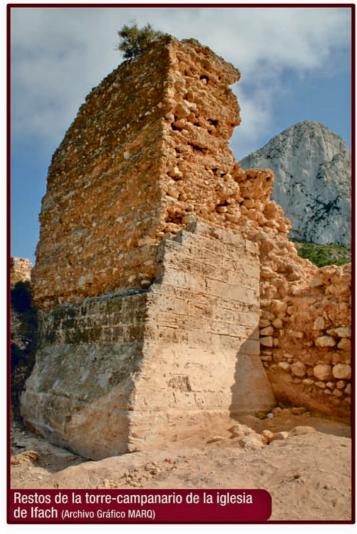
La obra de los Llúria tiene una vida bastante corta. A pesar de lo monumental de los restos y la enorme obra que se construye en la falda del peñón, Ifach mantiene una ocupación que no alcanzaría más allá del 1400. Es más, su período de liderazgo como primer enclave urbano del territorio de Calp no podríamos llevarlo más allá del año 1360. Siete décadas de vida, de poblamiento no interrumpido, de actividad económica y de funcionalidad militar y política definen a esta pobla en una difícil posición de frontera

b and the second second



marítima. La semidestrucción de Ifach en el verano de 1359 queda inserta dentro del conflicto denominado como la Guerra de los dos Pedros. Dicho acontecimiento, confuso en la literatura de la época, cronistas pasados e historiografía reciente, se achaca a la flota castellano-genovesa, en la huida de esta misma hacia Calp después de su fracasado intento de tomar Barcelona.

El conflicto pasó, y aunque hubo algunos episodios bélicos en años posteriores, Ifach había quedado semidestruido pero no vacío. El ataque, como hemos indicado, debió dañar seriamente la ciudad pero no acabó con su vida. Las pruebas arqueológicas nos indican la existencia de ocupación en momentos posteriores a la mitad del siglo XIV con una clara y evidente transformación en áreas agropecuarias de los espacios cercanos a la muralla, dedicados exclusivamente hasta este momento, a tareas defensivas. Lánguidamente, seguían existiendo pobladores en Ifach hasta la llegada del 1400, cuando el concejo de Calp alerta de que hay piratas desembarcando en Ifach sin que haya guardas ni persona alguna para vigilar o defender ese puesto. Imaginamos pues, que lo que fue en otrora, un centro urbano en su esplendor, ahora se haya completamente despoblado, aunque con sus estructuras aún en pie durante largo tiempo. ■









En la segunda mitad del siglo XIII, una vez sofocada la revuelta mudéjar en el año 1276, se inicia en el sur del Reino de Valencia un nuevo período de desarrollo alumbrado por la creación de nuevas poblas donde concentrar a los nuevos colonos cristianos y a la población musulmana ubicada en las alguerías. Bajo el auspicio de la Corona, a todo nuevo enclave que se crea en estos momentos debemos asociarle una personalidad que marca la fundación de estas nuevas poblaciones. Carroz se asocia con la reconstrucción medieval de la vieja ciudad islámica de Dénia; Bernat de Sarrià será el responsable de fundaciones en Vilajojosa, Benidorm o Callosa, Para el caso de pobla de Ifach. su desarrollo urbano estará unido a la figura de Roger de Llúria, uno de los señores de mayor transcendencia en estas primeras décadas de un Reino de Valencia en consolidación. Llúria y sus descendientes marcarán, de forma breve, eso sí, el devenir constructivo de lfach, pero siempre alrededor de esta figura casi mítica que está indisolublemente unida a la creación del Reino de Valencia, siendo protagonista principal de una de las fases de expansión mediterránea más importantes de la Corona de Aragón.

Roger de Llúria no es un noble cualquiera. Largo sería enumerar las virtudes militares de este halcón de los mares, imbatible a bordo de una galera, que ganó para su señor amplios territorios mediterráneos y consolidó el despegue internacional de la Corona de Aragón en la dificultosa marea política de la Europa medieval del Trescientos. La conquista de Sicilia y Nápoles para la Corona, así como las sucesivas victorias frente a la flota angevina y papal tanto en el sur del *mare clausum*, como en el Golfo de León, salvando a la capital del reino de un asalto cierto, le convierten en el *primus inter pares*, en el almirante por excelencia, en el líder militar que un rey precisaba para imponer su autoridad dentro y fuera del reino.

Aunque se llega a reconocer como aragonés y valenciano en múltiples ocasiones, el origen de Roger hay que buscarlo en el sur de Italia. Todo apunta

a que Roger de Llúria sería oriundo del señorío de Lauria, que se encuentra en la provincia calabresa de Basilicata (Italia) un gran territorio de intensa ocupación histórica donde florecerá un señorío de origen normando bajo la enseña de un basilisco portando una rama de laurel y el lema de la familia Llùria: Noli me tangere (No me retengas). Su nacimiento parece producirse entre los años 1245-1250 en la cercana ciudad de Scalea, aunque no existe ningún documento que pruebe el lugar exacto. Su abuelo fue Gibel de Lauria, de quien nació Riccardo, padre de Roger, quien cavó luchando contra los angevinos y el Papa junto a Manfredo de Hohenstaufen, padre de Constanza, mujer de Pere III en la batalla de Benevento el 26 de febrero de 1266. Sin embargo, el acuerdo de matrimonio entre el entonces infante Pere III y Constanza de Hohenstaufen permitió a Isabella d'Amici v Roger de Llúria viajar a Barcelona como parte del séguito de la futura reina de Aragón junto a unos huérfanos adolescentes cuyas vidas peligraban, como eran Manfredo, Conrado y Margarita de Lancia, hijos de Galeotto Lancia, primer barón de Longi y Castania, hijo de Galvano de Lancia y ambos asesinados en Gennazzano por orden de Carlos d'Anjou. Todos llegan a Barcelona para refugiarse en la Corte de Jaume I de Aragón, donde crecerán, se educarán y altos honores recibirán hasta alcanzar la madurez. Como súbditos de la Corona de Aragón jurarán fidelidad al rey, pero nunca olvidarán su tierra natal y las afrentas producidas en Benevento ni a los angevinos ni, por supuesto, a Carlos d'Anjou.

Muntaner conocía bien a Roger desde su llegada a la corte y será testigo de sus hazañas en Sicilia en los años posteriores. Dice de él que "...qui era d'honrat llinatge de senyors de senyeres; e sa mare havia nom madona Bella, qui nodrí la dita reina madona Costança, e ab ella venc en Catalunya, e era molt sàvia dona e bona; e no es partí null temps mentre fo viva, de madona la reina; e així mateix lo fill, que havia per nom Roger de Lúria, no es partí d'ella ans nodrí en la cort...". Era conocedor de las posesiones que su familia había detentado en la Península Itálica, "...la baronia sua era en Calàbria, qui són vint -e-quatre castells en un tinent e el cap de la dita baronia havia nom Lúria..." y ya daba muestras de su destreza con las armas al ubicarlo, después del mismo rey Pere y de su hermano, Jaume de Mallorca, como "...el pus adret cavaler dreter que null cavaller quif os en Espanya..." en el juego del taulat, un ejercicio propio de caballeros que no podía faltar en ningún festejo de la corte aragonesa.



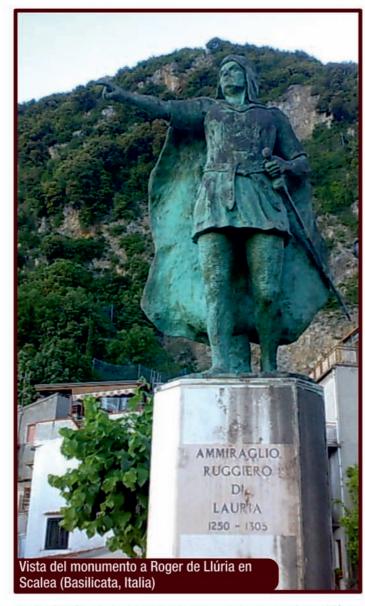
Su adolescencia pasa en la corte real, donde es nombrado caballero a los 14 años, viviendo acompañado de un séquito siciliano entre los que se encuentra Isabella d'Amici, ama, nodriza y camarera de Constanza y madre de Roger. Estar en el círculo de confianza del infante le permitió a *Madonna* Isabella tener un lugar preferente en la corte y recibir numerosos regalos y privilegios, además de rentas como los 1.000 morabetinos anuales, librados por el infante Pere, que le asigna el rey Jaume I para sufragar su manutención. En el año 1270, el rey confirma, en un acto público, a *Madonna* Isabella y a su hijo Roger la entrega, franca y libre de impuestos, de los castillos de Seta y Xeroles, en el reino de Valencia, que incluyen tierras de cultivo y de secano, con autoridad para impartir justicia sobre la población cristiana y sarracena, incluyendo a los residentes.

A partir de ese momento, el nuevo caballero Roger se convierte en un sujeto con numerosos derechos y no menos obligaciones. Así, aumenta exponencialmente sus propiedades, recibiendo el 8 enero de 1273 el rahalum Abincatcho "...en el término de Alcalá y que divide la alguería de Benamanices, de la de Eiximen Capata..." y una heredad en Denia que había pertenecido en primera instancia a Carroz, señor del Rebolledo; siendo posteriormente vendida a Ponce de Aede, último propietario quien inició la venta a Isabella d'Amici junto a ciertos campos de viña -duas pecias vinearum- en el término de Xátiva, comprados por valor de 3.160 sueldos al caballero Pere de Cultis y una quinta en tierras de realengo en el valle de Cocentaina que había pertenecido a Pedro Díaz valorada en 500 sueldos. El afecto del infante por Roger crecía al ritmo que aumentaban sus posesiones en el Reino de Valencia. En el año 1270, el rey Jaime I honró a Roger con el título de señor a perpetuidad del valle de Seta, cerca de Cocentaina, duración extensiva también a sus descendientes junto con el castillo que había en esta población, obligándole a una residentiam personaliter en el Reino de Valencia. en compañía de su madre. El asunto de la residencia no era baladí. Jaume I había acogido en su corte a los exiliados como parte de su familia al casar su hijo con Constanza de Hohenstaufen.

Y lo buscaba el monarca era conseguir que los Llúria fijaran su residencia en el Reino de Valencia, anclando a su futura dinastía a las raíces del territorio aragonés. La entrega de Seta a Roger por parte del infante Pere escenifica perfectamente el conflicto entre el rey y su hijo. Buscando salvaguardar un territorio tan duramente conquistado por las crecientes revueltas mudéjares, Jaume I, impone esa condición en la concesión para defenderlo incluso contra el propio infante Pere "...contra infantem Petrum..., medida que, una vez fallecido el viejo rey, el 28 diciembre de 1276, Pere III retirará y además eximirá a Isabella y Roger de la obligación de residir en aquel territorio. Entre los primeros nombramientos que realiza el nuevo monarca, figura la elección de Conrado de Lancia como primer almirante de la Flota, y en octubre de 1276, completa la autoridad que ya tenía Roger, concediéndole el gobierno de la ciudad de Cocentaina como señor in feudum honoratum a costum de Barcelona.

El gobierno de Cocentaina será clave en su carrera política y su primera gran responsabilidad al servicio de la Corona, convirtiéndose con el tiempo en el eje central de su señorío en el Reino de Valencia. Los sucesivos levantamientos de la población mudéjar, mayoritaria en la montaña alicantina, convierten esta zona de frontera en un auténtico foco de inestabilidad y dificultades que el joven señor debe de lidiar con astucia y determinación, obligándole a atacar inmediatamente a los sublevados y ordenar al almirante Pere de Queralt que patrulle la costa, para evitar que reciban ayuda del norte de África o del cercano Reino de Granada. Esta sublevación medirá el carácter de Roger y sus posibilidades de crecer en la vida militar, tomando parte en los combates que se producen en la frontera de Murcia contra los sarracenos, que habían invadido los alrededores de Cocentaina, y participando en el asalto a Montesa, en que se consigue la rendición de la fortaleza. Su bautismo de fuego se produce aproximadamente a la edad de 21 años. Los triunfos





conseguidos frente a los sarracenos le colocan cada vez en mejor posición en la corte, siendo nombrado el 12 de octubre de 1278, Procurador General interino del Reino de Valencia, en ausencia de Ximénez de Luna, que había sido llamado a la corte.

Poco tiempo después, es nombrado Gobernador provisional del Reino de Valencia y adquiere diferentes un mayor número de posesiones en la Montanae Valenciae antes de emprender su carrera militar en la conquista de Sicilia. A su regreso a Barcelona, siendo ya el almirante imbatible elevado a la categoría de héroe después de las Vísperas Sicilianas, Roger pide licencia para dirigirse a sus posesiones en el Reino de Valencia. Ya hemos hecho mención de una parte de ellas antes de comenzar su singladura marítima en 1280. Otras, las obtiene conforme consigue sus logros militares en Sicilia antes de la muerte de Pere III, como ser elevado a la categoría de señor feudal, con la donación de Cocentaina y las alguerías de Muro, Alcudia, Benamer, Alcocer, Rafol Blanch -L'alquería d'Asnar en la actualidad- Benataire, Benifit, Cella de Núñez, Benifloret, Benimámet, el Rahal y Penella. La operación se repite con la villa de Alcoi un día después, aunque ahora se le entrega en franco alodio. Otra adquisición sonada fue la alguería de Torremanzanas, la conocida como Iri, propiedad cedida en 1246 a García Martínez, el cual, haciendo uso de su derecho a alienarla, se la transfiere a Pelegrín de Bolas y a su esposa Joana, los cuales acaban vendiendo la propiedad en franco y libre alodio a Roger de Llúria en el año 1297 por la cantidad de 18.000 sueldos.

Pero no sólo aumentan sus posesiones sino también sus privilegios. Aparte de la ya comentada exención para fijar su residencia en el Reino de Valencia, que supuso un fuerte enfrentamiento entre Jaime I y el infante Pere en el año 1273, fue exonerado del pago del monedaje para las rentas de sus primeras posesiones en Valencia, los valles de Seta y Travadell en el año 1280. Exento también queda del *host et cavalcata*, o sea, del juramento de fidelidad y obligación de servir en tiempo de guerra en el año 1297 algo que, después de los servicios prestados a la Corona se antojaba innecesario. Por estos

servicios obtiene las alcaldías vitalicias de Cocentaina y Xixona, así como la Baília de Cocentaina y Alcoi, reafirmando la confianza de la Corona en su mando, en tierras difíciles con la orden de proteger la delicada frontera y que puede traspasar a los descendientes de su casa.

Más importantes fue la concesión de mero imperio en el año 1297, que le otorgaba plena jurisdicción civil y criminal sobre los lugares del territorio de la casa de Llúria y el privilegio de franquicia –esta vez, para sí y sus vasallos de Alcoi y Cocentaina-, eximiéndole del pago del peaje – impuesto de naturaleza indirecta que gravaba los derechos de tránsito-; la lezda -el impuesto por el paso de mercancías por un territorio-; así como por los pesos y medidas -penso et mensuratico-. De esta forma, abría nuevos mercados a sus vasallos con los que mejorar su situación económica y obtener más riquezas para su señorío. También consiguió eximir de cualquier clase de pagos a los vecinos de Cocentaina para que pudieran reparar sus casas y muros después del asalto nazarí en 1303. Fue su poder en su territorio de tal calibre que incluso. obtuvo licencia como *locator* para reasentar, entregar, dividir y ceder parcelas y tierras abandonadas a todos aquellos que mostraran el deseo de poblar el territorio. Esta amplia nómina de posesiones y privilegios forman parte del señorío que visita después de serle retirado el cargo de Almirante de la Corona. Durante la visita a las tierras de su propiedad, Roger tomó una serie de medidas para realizar las modificaciones y fortificaciones necesarias.

Pero el caso que más nos interesa en este crecimiento desmesurado de sus propiedades hace referencia a la polémica transferencia de las villas de Calp y

Altea, iniciada en 1286 y finalmente producida en el año 1297. El motivo de esta dilación de más de once años responde a la enconada lucha sostenida entre Roger de Llúria y Bernat de Sarrià por la posesión Calp y Altea. Ambas poblaciones habían sido entregadas a Jaspert de Castellnou en 1288 y posteriormente, vendidas por éste a su principal opositor y vecino Bernat de Sarrià. Este espinoso asunto, que ahonda en el enfrentamiento entre ambos almirantes, fue muy bien explicado por el historiador Jaume Pastor Fluixà, y en estas breves páginas no nos es posible desarrollarlo. El resultado es favorable a Roger de Llúria al que Jaime II le hace entrega de Calp y Altea el 2 de Diciembre del año 1297 en una donación inter vivos y con carácter perpetuo en franco y libre alodio, incluyendo las salinas, puertos, pescaderías y demás derechos haciendo especial referencia a la fidelidad del almirante y a los servicios prestados a su padre y a la reina Constanza. Por tanto, debemos concluir que las acusaciones de Bernat de Sarrià caen en caso roto siendo desestimadas por Jaume II quien, como bien indica J. Pastor Fluixà, no dona, sino sólo confirma la compra de ambas poblaciones efectuada por parte de Roger de Llúria que facultará al almirante para iniciar al año siguiente la construcción de la pobla medieval de Ifach.

11



### Acceso y control. Primeros avances sobre la Puerta de ingreso a la Pobla de Ifach

José Luis Menéndez Fueyo Joaquín Pina Mira Isabel Zafra Pagán



Uno de los aspectos en que más hemos incidido en estas nueve campañas que llevamos trabajando en la pobla de lfach ha sido la localización del sistema de acceso. Gracias al grabado que el francés Alexandre de Laborde realiza en su *l'Itinéraire descriptif de l'Espagne* en el año 1809, sabemos que al recinto se accedía por una puerta que parece encontrarse en el frente Oeste de la muralla, que coincide aproximadamente con el actual camino de acceso al Parque Natural. Incluso si hacemos caso al erudito francés, muy detallista y realista en sus dibujos, la puerta sería de medio punto y se encontraría ubicada entre dos torres

El primer intento de localización lo llevamos a cabo en las excavaciones que realizamos desde el año 2008 en el sector Muralla oeste, las cuales nos ofrecieron las primeras pruebas de un vial que debía llevarnos sin duda hacia el acceso a la pobla. Dado que ni la salida actual ni los restos arqueológicos circundantes mostraban datos concluyentes, planteamos la hipótesis de trabajo fuera del camino de acceso, donde la perspectiva que dibujó Laborde seguía siendo posible. Bajo estas premisas, comenzamos las investigaciones al año siguiente en este sector, para lo que se realizó un sondeo, obteniendo como resultado la aparición de la muralla de la pobla y, frente a ella, dos grandes fragmentos de tapial, de una anchura idéntica, dejando un espacio de 2 metros entre ellos. Este hallazgo, nos llevó en la campaña de 2009 a plantear una ampliación que aportara una visión mayor, confirmando que se trataba del derrumbe de la propia muralla sobre un gran vial que quedaba delimitado por un conjunto de estancias cuya funcionalidad está aún por delimitar

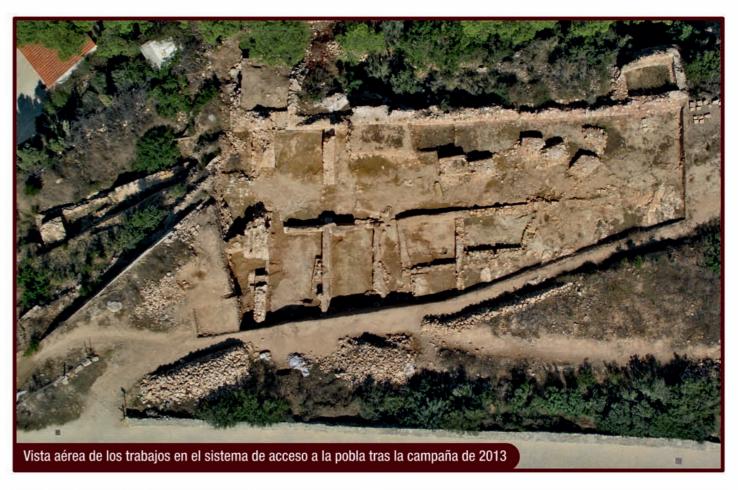
El descubrimiento de este gran vial entre la muralla y los edificios aparecidos en este sector supuso la segunda prueba de que nos hallábamos cerca, al encontrarnos con una amplia zona de calle, despejada, a modo de pomerio, que presenta una anchura de 6,30 metros. Este elemento es un elemento frecuente en este tipo de villas medievales, y consiste en una franja de terreno despejado al pie de la cara interna de una muralla, que queda preparada para las necesidades defensivas de la misma, como pudiera ser la mejor

circulación de tropas por el interior del recinto y su apoyo logístico o el desplazamiento de máquinas de guerras.

Las excavaciones que realizamos desde el año 2010 hasta este año 2013 en el sector de contacto entre los sectores de muralla norte y oeste han revelado la existencia de un complejo sistema de acceso dotado, en primer lugar de una entrada en recodo a un corredor que acaba en una puerta de ingreso directo. Una vez traspasada esta primera entrada se accede a lo que hemos venido a denominar como posible área de acogida o filtro, dado que podemos confirmar la existencia de una cámara cubierta con dos puertas de paso -la segunda de ellas con una pequeña poterna que permitía la comunicación con la cámara en los momentos en los que se cerraba- a la que se asocian una serie de estancias anexas alrededor de las puertas y de su corredor de acceso. De la puerta sabemos que contaba con un acceso que rondaría los 3 metros de anchura y una posible altura de 4,-4,30 metros con un arco, posiblemente de medio punto, formado por sillares tallados, como en el resto de elementos estructurales de la pobla, dado que hemos podido recuperar la quía del alamud o tranca que permitía el cierre de la puerta, ubicada en el sector Suroeste de la misma. Además, el acceso contaría con el apovo de una gran torre, situada en el extremo Noreste, que actuaría como cuerpo de guardia. como así lo demuestra el hecho de que sus dimensiones son mayores que el resto de torres del recinto.

Por otra parte, las tres estancias documentadas muestran un alzado superior al metro y medio de altura conservada y la excavación de las mismas nos ha revelado una serie de datos muy interesantes sobre las formas de vivir y defenderse de los pobladores de la ciudad medieval de Ifach, aportando un enorme volumen de material cerámico, que nos ha permitido mejorar y completar la tipología cerámica del yacimiento, apareciendo piezas completas tales como arcaduces, jarritos, ollas, platos, etc.; así como un gran número de piezas metálicas de gran valor, caso de gran número de clavos completos, apliques de mobiliario, hebillas, cuchillos, vainas, etc.: o la





aparición de monedas, como dineros y óbolos correspondientes a esta cronología, que fechan la destrucción de estos espacios. En los trabajos han aparecido abundantes restos de madera carbonizada, así como yeserías aplicadas y piezas de sillería abocelada que demuestran que los umbrales y diversos elementos de estas estancias se encontraban decorados.

De mismo modo, junto a las tres estancias aparecidas junto al sistema de acceso a la pobla, los trabajos de estas últimas campañas también nos han permitido documentar la existencia de estancias que se disponen de modo paralelo al corredor de entrada a la pobla, así la denominada como Estancia 6, es la primera de las exhumadas pero no debe de ser la única, como lo demuestra la presencia de un arco de medio punto, hallado en el derrumbe, que parece corresponder a una poterna que debía abrirse a otra estancia, con lo que la complejidad del sistema de acceso se acentúa más. En este sentido, el hallazgo de este arco junto con otro similar hallado en la campaña de 2013, es uno de los hallazgos más destacados documentados en estas dos últimas campañas -2012 y 2013- dado que se trata de piezas que hasta ahora nunca habían aparecido y que por su singularidad son especialmente relevantes.

Pero no ha sido este el único descubrimiento singular, dado que en la Estancia 4, bajo los restos de una tinaja que se excavaron en la esquina de la habitación, aparecieron unos huesos alineados que, tras un examen en el laboratorio fueron identificados con los restos óseos de un neonato. Se trata, por tanto del primer cuerpo aparecido fuera del espacio de enterramiento de la pobla, con todo lo que de ello se deriva a efectos de comportamientos sociales en este tipo de comunidades.

En resumen, mucha es la información que nos han ofrecido los trabajos realizados en el sistema de acceso de la pobla, pero todavía es más la queda por conocer, puesto que aún queda gran parte del mismo cubierto por la tierra de los bancales que en siglos pasados se dedicaron al cultivo de la vid. Una vez que todo el sistema quede exhumado estaremos en disposición de poder estudiar e interpretar uno de los únicos sistemas de acceso de esta cronología excavados en todo el panorama peninsular, lo que confiere a esta excavación de una importancia que queda fuera de toda duda.





Si los restos del recinto defensivo nos hablan de una construcción de un carácter monumental, más lo son aún los restos de la iglesia de Ifach, su edificio más emblemático hasta el momento. Conocida con el nombre de Nuestra Señora de los Ángeles, fue construida en la primera mitad del siglo XIV por Margarita de Llúria, hija de Roger y Condesa de Terranova, merced a su casamiento con Nicolau de Janvilla. Este edificio, ubicado junto a la Muralla Norte de la pobla, que durante mucho tiempo fue visible para la gran parte de calpinos que se acercaron a la ladera del peñón, actualmente se encontraba desaparecido, enterrado y tapiado por las construcciones y la masa de escombros que provocó el derrumbe del Ifach Palace Hotel, edificio de lujo levantado hacia el año 1956 y cuya ejecución quedó paralizada hasta que fue derribado cuando la Generalitat Valenciana, con el apoyo del resto de instituciones públicas locales, asumió la propiedad del peñón con vistas a convertirlo en Parque Natural.

Sin duda, tanto la calidad como el enorme número de los elementos encontrados hasta el momento lo convierten en el principal edificio de los descubiertos en Ifach hasta el día de hoy. La importancia de este edificio se revela fundamental, ya que por los hallazgos realizados hasta la fecha, la convierte en la iglesia de gótico pleno más meridional del Reino de Valencia. La arqueología está siendo muy generosa con nosotros en este punto y nos habla de una imponente construcción de gran tamaño, de forma rectangular y con una longitud estimada de 25 metros y una anchura de 14, lo que le otorga una superficie aproximada de 400 metros cuadrados y una altura de entre 2 y tres metros conservados. Las obras del hotel, como su posterior derrumbe, seccionaron longitudinalmente el edificio a una cota similar, aunque este hecho no ha impedido una lectura diáfana de la obra. Se han conseguido localizar un buen número de piezas de sillería tallada -más de 4.000 inventariadas hasta el momento- procedentes de elementos superiores y muros de la iglesia, apareciendo éstas dispersas por toda la plataforma Norte v el actual Mirador de Levante del Parque.



Sin entrar en demasiados detalles que excederían estas breves páginas, indiquemos que Nuestra Señora de los Ángeles de Ifach fue construida con una nave central y presentando dos capillas laterales ubicadas en el frente Sur, conforme indican los documentos de la época. Para su levantamiento, parece que se utilizó la ya existente muralla de la pobla que, con un alzado y un grosor similar, permitió darle al edificio la robustez que se pretendía para el resto de la obra. La iglesia se construyó en sus estructuras principales, es decir, fachada, muros perimetrales del edificio y muros de carga de los arcos torales, con construcciones de un grosor de 1,30 metros en mampostería de mediano y gran tamaño trabada con mortero de cal y gravas de tonalidad blanquecina, forrándose interior y exteriormente con sillería tallada con grandes bloques de piedra, otorgándole a la construcción una solidez extraordinaria. El ábside fue objeto de excavación en la campaña de 2012, mostrando una perfecta orientación y conformando un eje Este-Oeste. En





cuanto a su cubierta, las dudas que teníamos planteadas en otros trabajos anteriores han quedado disueltas en la actual campaña, en la que podemos afirmar que la iglesia presentaría una techumbre de arcos torales ojivales con entramado de madera, mientras que el ábside y las capillas laterales presentarían bóvedas de crucería.

El acceso al interior de la iglesia, descubierto en la campaña de 2008, se encuentra ubicado en el frente Oeste, con una anchura de 2.30 metros, lo que nos ofrece una puerta de grandes dimensiones. De dicho acceso conservamos todos los elementos inferiores y una monumental quicialera, de más de 200 kilos de peso, que apareció en los derrumbes de la iglesia durante la campaña de 2008 y que parece tratarse del lateral superior derecho. Junto a él, en el tramo inferior, hemos documentado el umbral completo del acceso con una enorme piedra que lo forma y los dos batientes inferiores del mismo. Dada su anchura y la presencia de los dos batientes, así como el tamaño de la quicialera y la anchura de la puerta, estamos ante un acceso realmente espectacular, con una puerta de una altura superior a los 4 metros, siendo seguramente de medio punto, con las dovelas situadas a lo ancho, como marcan los cánones de la época, y con dos hojas de madera que servían de cierre. En cuanto al pavimento interior, perforado y desaparecido por las obras del aljibe del hotel de 1956, sabemos que sería una gruesa capa de mortero de cal y grava de tonalidad rojiza y que puntualmente presentaría algunas losas de piedra rectangulares, como las descubiertas como cierre de la tumba 1 de la necrópolis de Ifach, de la que hablaremos después. Al umbral habría que acceder por una sencilla escalinata de tres escalones de sillería tallada. documentada mientras se realizaban los trabajos de excavación de la necrópolis en el año 2009. Una vez traspasado el umbral, el pavimento se encontraría a un nivel bastante inferior a éste, teniendo que descender.

### Las capillas laterales

Las capillas se disponen en el frente Sur del edificio aprovechando los tres primeros arcos torales de la nave central, estableciendo un espacio interno medio de 4,83 metros de anchura y 3,75 de profundidad, generando así una superfície de uso de unos 18 metros cuadrados en cada una de ellas. Los restos conservados de las capillas se alzan más allá del metro de altura, lo que muestra una diferencia con los 2-3 metros que se conservan de la nave central, ya que estas capillas se elevan algo más de medio metro con respecto al nivel de suelo que muestra la nave central. Esta elevación viene marcada por la abrupta orografía de la roca del peñón que, en este punto, se manifiesta con virulencia, teniendo que efectuar una serie de actuaciones tendentes a suavizar su presencia y permitir la disposición del espacio de las capillas.

Al igual que el resto de la iglesia, las capillas están levantadas aprovechando los gruesos muros que sostienen los arcos torales del primer y segundo tramo de la nave central, con mampostería de mediano y gran tamaño aparejada con mortero de cal de tonalidad blanquecina en el centro del relleno y largas piezas de sillería tallada forrando el interior y exterior. Como ya hemos indicado, los sistemas de cubrición de las capillas son quizás el principal resto arqueológico que hemos encontrado en el denso derrumbe de piedras que apareció durante los cuatro años de trabajos en esta zona de la pobla de Ifach. En estos derrumbes fueron apareciendo todas las piezas de los nervios de las bóvedas de crucería que cubrían las capillas. Sobre todo en la primera de ellas, la mejor conservada, hemos podido documentar las 10 piezas de sillería

tallada por cada uno de los cuatro nervios que presenta, atados y cogidos en su centro por una clave de piedra labrada de forma cuadrangular, de 0,50 x 0,50 metros, del que parte el dibujo de los perfiles de cada uno de los nervios. Esta pieza se encuentra actualmente muy alterada por la degradación que el tiempo ha hecho en ella, pero su remate parece ser plano, liso y sin decoración alguna. Incrustado en uno de los pocos restos aun conservados del *cara vista* de la clave, se conserva un clavo de hierro que prueba la existencia de un tondo circular –seguramente de madera- que se cogía a la clave para colocar el motivo decorativo que llevaría la bóveda y que, desgraciadamente, no hemos podido recuperar.

La cronología de la iglesia de Ifach es muy propia del gótico pleno, pero después de la última campaña de 2012 podemos precisarla más claramente. El hallazgo sobre el pavimento de la segunda capilla de un *croat* de plata del reinado de Alfonso III el Benigno, fechado entre 1327-1336, permite confirmar una datación *post-quem* situada en el primer tercio del siglo XIV, quedando además confirmada por las fechas que el C14 ofreció una de las tumbas ubicadas delante de la puerta de la iglesia, que revela la ocupación de las mismas entre finales del siglo XIII y el primer tercio del siglo XIV.

#### La torre campanario

A este enorme edificio de Nuestra Señora de los Ángeles, le acompaña una torre campanario de planta cuadrangular con unas dimensiones de 6,19 x 5,84 metros, ocupando una superficie de algo más de 36 metros cuadrados. La torre realmente se compone de dos partes que se adosan a las caras de la Muralla, por fuera y por dentro, hasta que superan el adarve y se deben de unir entre la primera planta y la segunda de la torre, ahora destruidas. Ambas partes están construidas con un relleno interno de encofrados de tapial compuesto por mortero de tonalidad anaranjada y mampostería de mediano y gran tamaño, dispuesto en hiladas horizontales. Exteriormente, ambas partes están forradas con sillería tallada a cara vista, idéntica técnica a la mostrada por la iglesia de Ifach. Interiormente, la torre aprovecha la existencia del adarve de la muralla para disponer un deambulatorio del que sale una escalera circular de caracol, realizada en tapial y del que se conserva un giro de 180 grados, faltándole otro, al menos para llegar a la planta primera.

Un aspecto muy interesante de la obra y que remarca la enorme calidad de esta construcción es la solución dada al adarve, generando el deambulatorio para poder circular por la escalera de caracol y seguir por éste si se cree conveniente, todo ello cubierto, va que ambas partes de la torre debían unirse una vez salvada la muralla. Esta solución tan interesante y nada fácil de encontrar en nuestra provincia, es más visible en fortificaciones europeas, donde la mayor parte de las torres cuentan con accesos cubiertos para proteger el movimiento de tropas por la torre y el adarve. Evidentemente, la construcción de la torre se debe producir en momentos posteriores a la de la muralla de la pobla, y también al levantamiento de la nave central, ya que la torre adosa contra la cara externa de la fachada. Actualmente, la torre ha recuperado gran parte de su alzado conservado dado que en las últimas campañas hemos reforzado las actuaciones en esta zona con el fin de recuperar la visión que de ella se debía tener en mejores tiempos. La gran cantidad de rellenos dispuestos sobre ella impiden apreciar una torre que aún conserva los 10 metros de altura, de los más que seguros 20 que debía de



15

 $\mathbf{4}$ 



Las marcas de cantería son la rúbrica de aquellas personas que trabajaban la piedra, siendo grabadas en ésta con el fin de indicar que les pertenecía dicha labor -ya fuese de carácter personal o de grupo, a través de talleres- para poder contabilizar así el trabajo realizado, y de este modo obtener el pago correspondiente por sus obras. En muchas ocasiones, estos signos también podían corresponderse con marcas de posición, es decir, marcas que determinaban el lugar exacto que debía de ocupar cada pieza de sillería labrada dentro de un edificio, y las cuales precisaban ser cuidadosamente colocadas por los operarios de la construcción.

El estudio de este tipo de signos nos puede aportar datos muy interesantes acerca de la identidad de los maestros canteros que se encargaban de trabajar este material, tanto en las canteras extrayendo bloques de piedra, como a pie de obra dándoles forma. También es posible determinar si pertenecían a un mismo taller o familia, debido a que sus miembros solían

utilizar marcas muy parecidas, salvando pequeños añadidos o brisuras, o incluso determinar la procedencia del material empleado y las técnicas que utilizaban. Generalmente, los hijos utilizaban la marca del padre, pero en el caso de independizarse añadían alguna característica adicional. De este modo no es de extrañar el hecho de encontrarse con signos muy similares dentro de la construcción de un mismo edificio, indicando así el trabajo de miembros de un mismo grupo. Las marcas de cantería no solo podían ser las personales del cantero que las trabajaba, sino que también podían pertenecer, en algunas ocasiones, al individuo que patrocinaba el encargo de una determinada obra. Al mismo tiempo, su estudio y análisis nos permite rastrear a diferentes grupos o talleres de canteros, debido al carácter itinerante de esta profesión, que les hacía desplazarse por territorios distantes, pudiendo establecerse vínculos de clientela entre éstos y los señores feudales de algunas zonas. Finalmente, uno de los objetivos fundamentales del estudio de las marcas de cantería es poder puntualizar qué grupos o talleres de canteros



trabajaron en partes concretas de un edificio y, a través del análisis, distribución y frecuencia de las diferentes marcas, poder establecer sistemas de trabajo y determinar diferentes fases constructivas de una misma obra, dependiendo del taller que trabajase cada parte de ella. Todo esto proporciona datos fundamentales para el estudio arqueológico de un edificio.

Los restos arqueológicos de sillería con signos lapidarios son bastante numerosos en la pobla de Ifach, apareciendo desde el principio gran cantidad de fragmentos y piezas que los contenían. Principalmente, estas marcas procedían de sillares pertenecientes a la fachada de la iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles de Ifach, hallados en uno de los múltiples derrumbes documentados en esta zona. También se han documentado en el interior del templo, así como en las piezas que aún quedan en pie en la Capilla Sur, como por ejemplo el caso de uno de los arrangues de arco toral perteneciente al primer tramo de la nave central, donde encontramos un claro ejemplo muy bien conservado de marcas de cantero. Aparecen igualmente -aunque en menor medida- en el talud de la Torre Campanario, forrado exteriormente de sillería en sus cuatro lados y con una altura hasta su base de unos 4 metros aproximadamente. Por último, cabe señalar también la existencia de escasos signos -al menos por el momento- procedentes del sector Muralla Oeste, esperando localizar más en un futuro, debido a la gran cantidad de derrumbes que aún quedan por documentar en esta zona del yacimiento.

Basándonos en la sillería inventariada hasta el momento -cerca de unas 4.000 piezas- contamos con un total de 13 tipos de marcas diferentes documentadas. Se ha elaborado una serie de fichas, a modo de base de datos, donde se recogen los principales signos tanto de los maestros canteros como de los albañiles que participaron en su edificación. Hasta la fecha, y en resumen, la mayoría responden a diferentes tipos de cruces y aspas, en sus múltiples variantes y formas. Las más comunes se han localizado principalmente en el Sector Iglesia, pero por lo general también han aparecido en el resto de sectores del yacimiento. Estas marcas están realizadas mediante la técnica de la incisión practicada a cincel, sobre piedra arenisca, material característico de las construcciones de la pobla de Ifach. Las dimensiones de este tipo de signos oscilan con una media de entre los 7 cm. de altura y los 8 de anchura aproximadamente, salvo pequeñas variantes. Contamos también con evidencias materiales de signos poco frecuentes que, en ocasiones, responden a iniciales, como es el caso de una pieza de sillería hallada en el Sector Iglesia donde se pueden leer claramente las letras "MV", con unas dimensiones algo superiores a las de las demás. En esta línea de marcas excepcionales también encontramos los motivos geométricos, como el ejemplo de un signo que representa dos triángulos enfrentados entre sí y realizado también mediante la incisión a cincel sobre piedra, hallado en una pieza procedente del Sector Muralla Levante Iglesia, y otro, muy similar a éste, en el que sólo aparece uno de los dos triángulos, pudiendo tratarse quizá de una variante del signo anterior. Finalmente, por citar algunos ejemplos más de este tipo de marcas de cantería encontramos una de ellas consistente meramente en una barra vertical, y otras, algo más complejas y particulares, como el de una estrella realizada a base de líneas rectas simples, que apareció en un derrumbe de sillería asociado a uno de los contrafuertes exteriores del ábside de la iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles.

En el caso de la pobla medieval de Ifach, tuvimos la suerte de poder ir más allá de los restos arqueológicos, y poner nombres y apellidos a algunas de estas familias de artesanos, al contar con información documental de la época que nos hablaba de los maestros canteros que trabajaron en ella. De este modo, conocíamos el pago de una serie de cantidades a un grupo de canteros de Xàtiva para iniciar unas obras que Roger de Llúria había ordenado que se levantaran en esta población, datos publicados por Josep Lluís Santonja, director del Arxiu d'Alcoi. A estos datos se añade el pago a los canteros Arnau Piquer y Francesc Taló, así como al escultor Ramón Guerau -el cual ya había participado en la construcción del Convento de San Agustín de Alcoi-, por trabajos realizados en la pobla de Ifach. Esta información se la debemos al historiador alcoyano Ricard Bañó i Armiñana, quien durante sus investigaciones en el Arxiu Municipal d'Alcoi encontró nuevas referencias inéditas acerca de las construcciones que la familia Llúria emprendió en Ifach (Protocol Notarial Doménech Picó, registro 483, fol. 111 r.v y 118 r.) fechados en el año 1341. Barajamos la posibilidad de que estos encargos de los que hablamos se llevaran a cabo en la iglesia, teniendo constancia de algunos de sus obreros y pudiendo rastrear así su identidad, su trabajo y su régimen de vida. En suma, no hay que olvidar que todavía quedan innumerables fragmentos y piezas de piedra labrada enterradas y esparcidas por las laderas del peñón, dejando este campo totalmente abierto a futuras investigaciones en las que sin duda continuaremos aumentando el número de marcas documentadas, sirviendo esto como prólogo a un estudio más amplio.









### Desenterrando Ifach Primeros avances en el estudio de la la necrópolis de Ifach

Stefania Malagutti Roberto Ferrer Carrión Jose Luis Menéndez Fueyo

Una de las líneas de investigación que estamos promoviendo con mayor intensidad es el estudio de los enterramientos aparecidos frente a la puerta de acceso al templo de Nuestra Señora de los Ángeles y que conforman el área de necrópolis de la pobla de Ifach. Los trabajos en esta zona han tenido mucha intensidad desde que en el año 2008, descubriéramos las primeras evidencias de su existencia, ampliando el área de trabajo en cada campaña hasta alcanzar las 48 tumbas con un número de inhumaciones aún por determinar ya que no hemos excavado todos los enterramientos localizados. Las tumbas se encuentran diseminadas de manera ordenada por la superficie de acceso al umbral de la iglesia. Fundamentalmente, la mayoría de las tumbas son fosas simples excavadas en la tierra con los cuerpos colocados en decúbito supino y orientación variable. En algunos casos las fosas estaban señaladas mediante una estela de piedra sin desbastar colocada sobre la cabeza del enterrado y situada a nivel del pavimento para que sea referencia visual de su ubicación. Hay algunas otras, que han mostrado la presencia de una estela tallada, algo que las acerca más a los paralelos de otras áreas funerarias de la misma época como la localizada en el castell de Dénia, que muestra estelas discoidales decoradas en buena parte de sus enterramientos

Entre las tumbas descubiertas podemos destacar algunas que, por sus características especiales, se distinguen del resto. La primera de ellas es la denominada T-1, descubierta en el año 2008, que mostraba una cubierta con dos grandes losas de piedra cuya procedencia original debemos encontrarla en el pavimento del interior de la iglesia, ahora desaparecido. Este tipo de tumba es la única documentada con este tipo de cubierta. Su contenido también es especial ya que muestra un enterramiento primario cuya cabeza se encuentra protegida por un conjunto de piedras que ocultan el cráneo con una clara intención proteccionista cuya finalidad aún desconocemos. La presencia de una hebilla a la altura de la cadera confirma la hipótesis de que el cuerpo fue enterrado vestido, lo que junto al tipo de cubierta, la especial protección del cráneo permiten plantear que nos encontremos ante un personaje de cierto poder e influencia en el seno de la comunidad de Ifach.





Igual ocurre con el enterramiento hallado en la T-13, donde descubrimos un cuerpo cuyos pies estaban vestidos con algún tipo de calzado y que entre sus manos sostenía un objeto que hemos podido identificar con un grial, una copa de comunión que permitiría identificar esta tumba con la de un representante de la curia eclesiástica como un sacerdote, cuyos detalles exponemos en otro artículo de este monográfico. Otra tumba que sobresale por encima del resto es la T-20, que muestra un total de 16 enterramientos documentados en una más que clara función de osario. La existencia de estas tumbas de acumulación ósea, algo habitual en las necrópolis medievales de pequeña extensión como la nuestra, revela la existencia de una ordenada gestión de los espacios funerarios y en, al menos, tres fases de ocupación de la necrópolis, llegando a una fecha tope situada en los inicios del siglo XV, momento del abandono total de la pobla.

Documentadas en la última campaña que acabamos de terminar y con los resultados todavía sin analizar convenientemente, debemos resaltar la T-25, el primer enterramiento doble en posición primaria, un tipo de tumba que nos va a ofrecer la posibilidad de establecer posibles conexiones de parentesco entre habitantes de la pobla. También hemos de resaltar la T-35 cuya inhumación parece responder a una mujer que en el momento de su fallecimiento se encontraba embarazada de siete meses. Lo particular de la posición de los brazos y el hecho de haber encontrado el feto expulsado post mortem entre las piernas de la enterrada abre un enorme abanico de posibilidades de estudio antropológico además de mostrarnos pequeños detalles de una vida cotidiana que para los colonos es dura y trágica en ocasiones, en continua convivencia con la muerte y sus consecuencias. En cuanto a su horizonte cronológico señalemos que las nuevas dataciones sobre muestra ósea de C-14 enviadas al Centro Nacional de Aceleradores situado en Sevilla, nos ofrecerán un amplio muestrario de referencias que contraste con nuestra secuencia estratigráfica y con las dataciones realizadas en el laboratorio Beta situado en Miami realizadas en el año 2008. Por ello, y con todas las precauciones posibles, dado que es un trabajo aún en



sus primeros pasos, podemos proponer una cronología de la necrópolis situada de forma amplia y genérica en el siglo XIV, justificada por las dataciones de C-14 encargadas hasta el momento, la presencia en los rellenos de las fosas de formas cerámicas que se documentan en el resto del yacimiento, así como por las características y tipología de los enterramientos documentados hasta el momento, aunque aún es preciso afinar más la horquilla cronológica.

El estudio antropológico ya está ofreciendo los primeros resultados preliminares de una población actual con más de 60 cuerpos documentados. Se han intentado estudiar los aspectos paleodemográficos, con determinaciones de sexo, estatura, edad y variaciones anatómicas, así como los aspectos paleopatológicos, incluvendo las distintas enfermedades que implican cambios en el esqueleto, manifestaciones congénitas, traumáticas, osteoarticulares degenerativas e infecciosas. También se ha analizado el sistema máxilo-dental con el fin de detectar alteraciones tales como caries. cálculo dental, infecciones periodontales, abrasión y desgaste molar, que permiten elaborar conclusiones sobre los hábitos alimentarios o de higiene de estos individuos. El futuro crecimiento del área funeraria, dado que contamos con la certeza de no haber llegado al final de la misma, podría permitirnos alcanzar una comunidad cercana a los 100 individuos, lo que supondría una cuarta parte de la posible población residente en la pobla de Ifach, como demuestran las albaquias del año 1381. El estudio efectuado hasta la fecha refleja unos enterramientos que evidencian una homogeneidad de rituales, de carácter simple y humilde, sin objetos que les acompañen excepto las anteriormente señaladas. El estudio de los restos óseos realizado hasta ahora incluye un número total de 22 individuos pertenecientes a 17 estructuras funerarias. Aunque no sea posible generalizar los datos de los casos particulares recogidos para toda la población, se puede inferir que la necrópolis muestra un nivel medio de mortalidad infantil y una baja esperanza de vida al nacer, y presenta una representación todas las clases de edad, en el que aparecen 5 individuos infantiles (T6, T16, T17, T18 y T19); 3 en edad juvenil (T9, T6 v T5); 5 inhumaciones adultas (T5, T13, T12, T20, T10 v T8) v dos individuos que podemos considerar maduros (T15 y T20).

Destaquemos que la baia representatividad de sujetos femeninos sólo constituye un dato parcial y que deberá ser corroborado con el avance de la investigación. De entrada, el hallazgo de la T-35 con la mujer embarazada a la que nos hemos referido anteriormente ya comienza a completar y equilibrar la balanza de sexos entre la población documentada. Con lo que hasta ahora llevamos estudiado, no se pueden formular hipótesis sobre el estatus social de los individuos. Sin embargo, puede ser interesante destacar que las características detectadas en los sujetos masculinos presentes podrían formular la hipótesis sobre el tipo de ocupaciones realizada en la pobla, indicando una serie de actividades físicas que requerían mucha fuerza y un esfuerzo continuo y prolongado. De igual modo, con respecto a los restos dentarios de los individuos estudiados se ha evidenciado el alto grado de desgaste tanto en sujetos maduros como jóvenes adultos y juveniles, y ausencia generalizada de caries. Si existe una correlación entre el desgaste dental y el tipo de dieta, se podría inferir que los habitantes de lfach podrían haber consumido alimentos de carácter abrasivo, concretamente cereales o similares. Además, se ha registrado en todos los sujetos mayores de 13 años la evidencia de periodos de estrés alimentario en la infancia, pudiendo sobrevivir a tales hambrunas, lo que contribuye a entender mejor las enormes dificultades que tenía la vida en la pobla de Ifach.







19



La necrópolis de Ifach, con más de una treintena de enterramientos excavados, es uno de los espacios arqueológicos de la pobla medieval de Ifach que mayor cantidad de información, tanto paleoantropológica como relativa a los modos de vida de estas comunidades, nos está proporcionando. Y precisamente uno de los hallazgos más singulares y destacados de los aparecidos a lo largo de estos nueve años de trabajo tuvo lugar durante la campaña de 2009. Dicho descubrimiento se realizó en la T-13 de este espacio funerario, una fosa de forma alargada con los extremos redondeados. En el interior de la misma aparecieron los restos del cadáver de un varón joven cuya edad se estima entre los 20 y los 25 años, en un estado de conservación no muy bueno, y del que, tras su excavación, se pudo concluir que presentaba unas características rituales diferentes a las del resto de inhumaciones de la necrópolis.

En primer lugar, se pudo determinar que se trataba de un individuo que había sido enterrado vestido, frente a lo que ocurre con el resto de individuos excavados en la necrópolis, los cuales suelen aparecer desnudos y amortajados, como así lo demuestra el hecho de la aparición de restos textiles de estas mortajas de algodón. En el caso de la T-13 esto se pudo conocer gracias a la aparición, cerca de la cadera y sobre cada uno de los pies del enterrado, de unas hebillas de bronce que correspondían, en el primer caso, con un cinturón y, en el segundo, con los zapatos que vestía el cadáver en el momento de su entierro.

Por otra parte, y en relación con el ajuar de este individuo, encontramos como en su mano izquierda sostenía un objeto indeterminado sobre el estómago y a la altura del antebrazo derecho fue hallado otro objeto de forma ovoide, posiblemente una pátera. Ese objeto indeterminado sostenido por la mano ha sido identificado, tras los estudios pertinentes llevados a cabo por Instituto Universitario de Materiales (IUMA) del Departamento de Química Inorgánica de la Universidad de Alicante, como parte de un cáliz o grial litúrgico. Este tipo de objetos son los más importantes de entre todos los vasos litúrgicos, dado que contendrán el vino transformado en la sangre de Cristo mediante la ceremonia de la Eucaristía. Por lo que respecta a su morfología suelen tener forma de copa con una cavidad cóncava para contener líquidos, un pie destinado a poder agarrar el objeto y una base plana que sirve de apoyo del

En el caso concreto que nos ocupa, el ejemplar de Ifach corresponde a un fragmento de pie de cáliz de forma cuadrilobular, con unas dimensiones de 5'63 cm de altura y 3'89 cm de diámetro máximo aproximadamente y un peso de 222'64 gr. Morfológicamente, en uno de los extremos de la pieza aparece una parte más o menos plana con dos pivotes que se corresponderían con los arranques de dos de sus lóbulos, los otros dos no presentan estos vástagos tan pronunciados. Así mismo recubriendo la parte superior del pomo cuadrilobulado y algunas zonas inferiores aparece una lámina de color grisáceo, y sobrepuesta a esta lámina aparece otra de color más claro, que cubre una extensión menor con fracturas. Por último, en el otro extremo aparece un amasijo informe, con una coloración más clara y una apariencia poco compacta con presencia de grandes grietas, que seguramente se correspondería con una pieza que conectaría el pomo, bien con la copa o bien con el pie.





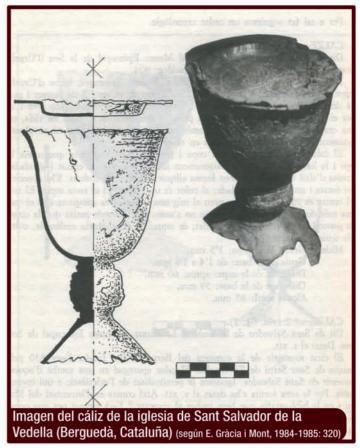




La pieza se realiza sobre una aleación cuaternaria, formada por plomo, estaño, zinc y cobre, denominada peltre, si bien algunos autores cambian la presencia del zinc por antimonio o incluso clasifican como peltre a las aleaciones ternarias de estaño, plomo y cobre. Tradicionalmente, desde la expansión y consolidación del cristianismo, este tipo de objetos litúrgicos eran realizados en oro y plata, pero la imposibilidad de acceder siempre a estos materiales hizo que se empezaran a utilizar estas aleaciones de menor calidad. En el caso del peltre, este tipo de producciones sólo llegarán hasta el siglo XIV, cuando se produce la desaparición del uso de esta aleación en la fabricación de objetos y la vuelta al uso de los metales nobles –oro y plata, ahora al parecer más accesibles.

La importancia de esta pieza viene dada, no sólo por la singularidad de este tipo de objetos dentro del registro arqueológico, sino por el tipo de personajes a los que se asocia la presencia de estos objetos. En el caso de los paralelos que conocemos para estos cálices o griales, casi todos ellos están circunscritos al área catalana y fechados en los siglos XII y XIII, como el de la iglesia de Sant Salvador de la Vedella, expuesto en el Museu Episcopal de Solsona; el cáliz de Sant Ermengol, expuesto en el Museu Episcopal de la Seu d'Urgell o el grial descubierto en L'Esquerda y que se encuentra en el Museu Municipal de Roda de Ter. Todos ellos se relacionan con parte del ajuar funerario asociados a clérigos o miembros de estamento clerical, que en ocasiones incluso recogen dentro de sus testamentos cantidades destinadas a la adquisición de este tipo de objetos, como cálices o páteras litúrgicas. Es por ello que hemos planteado que el individuo enterrado en esta tumba sea un clérigo que debió prestar servicio dentro de la Iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles de Ifach y que a su fallecimiento fue enterrado en el cementerio a los pies de dicha iglesia junto con los elementos litúrgicos con los que prestó servicio religioso.

Por todo lo expuesto anteriormente, para la investigación que estamos realizando en Ifach, los resultados preliminares de los objetos hallados en la T-13 se están convirtiendo en una auténtica revelación, porque nos permiten ir más allá del puro dato arqueológico y poder tejer una historia real, sin nombres pero con caras. La T-13 y el descubrimiento del grial suponen el hallazgo de la primera pieza eclesiástica encontrada en contexto arqueológico que se encuentra en nuestra provincia. Una pieza que, a pesar de su mal estado de conservación, va a ayudar a completar una historia sobre las personas que habitaron la pobla de Ifach en el siglo XIV. Una historia que hemos empezado a contar, pero de la que aún queda mucho por conocer. ■





Los excelentes resultados científicos que el proyecto de investigación liderado por el MARQ está obteniendo en la pobla medieval de Ifach, está permitiendo desarrollar la creación de un Centro de Interpretación ubicado en el mismo yacimiento, en las dependencias del Parque Natural, dedicado a explicar el origen y desarrollo de este enclave urbano y, a través de él, la organización espacial, política, social y económica del territorio en época medieval

La génesis de esta idea nace del interés mostrado por la Dirección General de Espacios Protegidos de la Generalitat Valenciana y el Parque Natural del Penyal d'Ifac, que dispone de una sala actualmente dedicada a exponer un acuario y varias escenografías que muestran la evolución de la investigación a lo largo de la historia dentro del discurso museográfico de explicación medioambiental que las dos salas del museo del Parque Natural están ofertando en estos momentos. Después de 25 años, se impone una renovación del montaje y del discurso museográfico, y se ha establecido que

la pobla medieval forma parte necesaria y obligada de los recursos que el parque atesora y difunde. Por otro lado se encontraba una materialidad de enorme calidad, integrada por los más de 3500 fragmentos de sillería y piedra tallada descubiertos en el transcurso de estos casi diez años de campañas y que precisaban una presentación adecuada y especial. Nos referimos a la exposición de una de las bóvedas de las capillas laterales de la Iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles, descubierta en el año 2009, una pieza de más de 20 metros cuadrados que formó parte de la exitosa exposición Calp. Arqueología y Museo que la Fundación de la CV MARQ y la Diputación de Alicante produjeron ese mismo año con el apovo de la corporación municipal. Junto a la bóveda completa, convertida en la pieza estrella de la sala, le acompañaron más de 50 piezas de sillería, formadas por quicialeras, cornisas, pilastras, capiteles, columnas y arcadas que conforman el corpus principal de materiales edilicios del yacimiento. La calidad y número de las piezas descubiertas, más allá de su exposición temporal, precisaban de un lugar permanente de visita, donde todos los calpinos y calpinas, así como los





visitantes que en gran número se alojan en Calp, tuvieran la ocasión de apreciar y disfrutar estos restos arqueológicos.

Por tanto, la confluencia de intereses de las diferentes instituciones que están participando en el proyecto ha generado esta fusión anexa de esfuerzos, orientados a poner piedras que sumen una futura puesta en valor del yacimiento. Estos esfuerzos han desembocado en un convenio de colaboración de próxima firma entre la Conselleria de Infraestructures, Territori i Medi Ambient de la Generalitat Valenciana, la Diputación de Alicante, el Ayuntamiento de Calp y la Fundación de la Comunidad Valenciana MARQ con el objetivo de materializar la producción de un Centro de Interpretación que explique y haga entendible la Pobla de Ifach.

Precisamente ése es el interés principal que mueve el espíritu de este acuerdo. Hacer entendible a los ciudadanos y ciudadanas el origen, evolución y final de un enclave urbano medieval cuya creación tendrá consecuencias importantes para el futuro desarrollo del actual enclave de Calp. Y desde aquí, trasladar al visitante que la arqueología, al igual que la naturaleza es un patrimonio que precisa de protección y de investigación con las herramientas adecuadas, siendo parte de la cultura y memoria colectiva de todos. Para ello, las herramientas que se utilizarán en el diseño, realizado por la empresa VdH Comunicación, se centrarán en destacar las piezas arqueológicas, entre las que la bóveda de la iglesia de Ifach asume la mayor parte del protagonismo expositivo; junto a un montaje de paneles de información y un uso adecuado de las nuevas tecnologías centradas en las reconstrucciones virtuales que devuelven el esplendor perdido a unos restos ahora convertidos en ruinas monumentales. En la entrada, se dispondrá un área de acogida y actividades





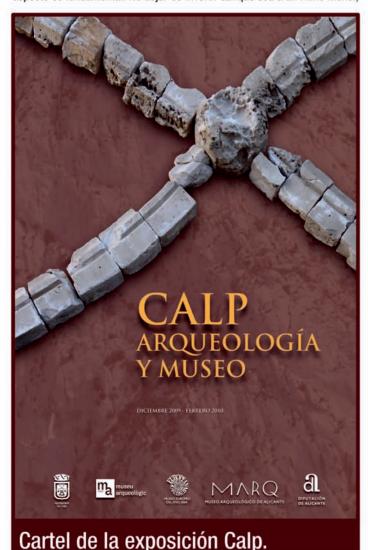


23

de difusión, donde existirá un pequeño espacio para exponer las novedades que las nuevas campañas de excavación vayan ofreciendo en el futuro como parte de un proyecto sólido y vivo que continuamente se renueva.

Todo ello coordinado con los servicios técnicos del Parque Natural, quienes han dinamizado durante estos años las actividades didácticas relacionadas con el vacimiento, a través de actividades como Arqueólogos por un día, dirigida hacia niños entre 8 y 12 años, los cuales herramientas en mano y previa información sobre qué debían investigar, dirigían su propio corte arqueológico, excavando, limpiando y registrando los materiales arqueológicos que encontraban, descubriendo cómo se realiza el trabajo en el yacimiento y la manera de obtener la información, algo que suele pasar desapercibido para el profano. Y también con el Avuntamiento de Calp. institución fundamental en este acuerdo por el cual dicho centro formará parte de su infraestructura cultural junto al recientemente reabierto Museu d'Història de Calp, donde se alberga una cesión de 50 piezas realizada por el MARQ pertenecientes al yacimiento. Ambos centros, unidos a las realidades arqueológicas centradas en el vicus romano de Baños de la Reina y la Pobla medieval de Ifach, junto al Torreón de la Peça en el centro urbano, el Castellet de Calp protegiendo el acceso por el paso del Mascarat o la Casa Nova, integran una sólida ruta dedicada al patrimonio histórico que puede sumarse a la larga oferta turística de sol, playa y naturaleza que se ofrece desde el consistorio calpino.

Todo ello desde la responsabilidad institucional de realizar una inversión necesariamente discreta en la que exista un reparto de los esfuerzos que no suponga un coste excesivo en estos tiempos. Siempre hemos trasladado a todo aquel que ha querido escucharnos que las inversiones en patrimonio cultural no tienen porqué ser elevadas pero sí deben ser constantes. Ese aspecto es fundamental. No dejar de invertir aunque sea a un ritmo menor,

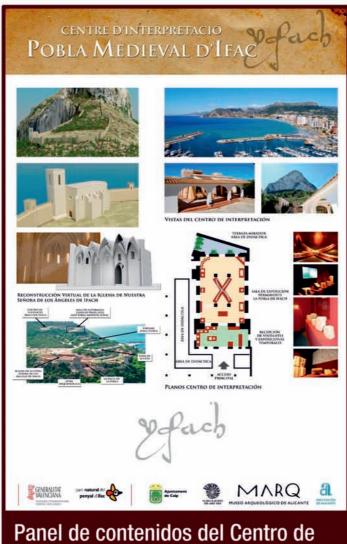


(Archivo Gráfico MARQ - Fundación MARQ)

Arqueologia i museu

mantener los compromisos adquiridos con tu propio patrimonio. En este proyecto, esta máxima ha sido santo y seña, lo que ahora nos permite augurar la futura apertura de una nueva infraestructura cultural para la sociedad calpina. Un centro que permitirá seguir trabajando en la investigación, sin focos, en los almacenes de los museos, con el respaldo y seguridad de disponer de una base cultural y sólida que cuenta con el apoyo de una sociedad preocupada e interesada en la defensa de su patrimonio.





Panel de contenidos del Centro de Interpretación de la Pobla medieval de Ifach (Vdh Comunicación)

# bibliografia

Aranegui Gascó, C., 1973: Materiales arqueológicos del Peñón de Ifac (Calpe), Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, núm. 9, (Valencia), np. 49-69.

Aranegui Gascó, C.; Bazzana, A., 1980: Vestiges de structures défensives d'époque romaine tradive et d'époque musulmane au Peñon d'Ifac (Calpe, Province d'Alicante), *Melanges de la Casa de Velázquez, nº XVI*, (París), pp. 421-436.

Fullana Mira, L., 1923: La Casa de Lauria en el Reino de Valencia, III Congreso de Historia de la Corona de Aragón, (Valencia), pp. 65-164.

García García, F., 1986: Els símptomes d'una recuperació econonòmica: la repoblació d'Ifac (1418), *Anales de la Universidad de Alicante.*Historia medieval 4-5. (Alicante), pp. 167-174.

Hinojosa Montalvo, J. R., 2006: Jaime II y el Esplendor de La Corona de Aragon, Editorial Nerea, Donostia-San Sebastián.

Ivars Pérez, J., 1987: El lloc d'Ifac. Una fundación del segle XIII, Xàbiga 2, (Xàbia), pp. 35-41.

Ivars Pérez, J., 1999: El poblamiento medieval: Les pobles o viles noves, Historia de la Marina Alta, Tomo I, (Alicante), pp. 277-288.

Martínez i Martínez, F. 1928: Hemeroskopio e Ifach, Boletín de la Real Academia de la Historia 92, (Madrid), pp. 752-775.

Menéndez Fueyo, J. L., 2009: *Turres et fortalicium*: la pobla medieval de lfach, un proyecto arqueológico para el futuro, *Calp, Arqueología y Museo*, (Alicante), pp. 152-193.

Menéndez Fueyo, J. L., 2009: Ifach y el comercio mediterráneo en el siglo XIV, Estructuras y asentamientos antiguos y medievales con carácter comercial, terrestre y marítimo, (Roma), pp. 57-74.

Menéndez Fueyo, J. L., 2010: Cambio y continuidad formal en la producción cerámica feudal en el Reino de Valencia (siglos XIII-XIV): Algunas precisiones sobre el registro cerámico de la pobla medieval de Ifach (Calp, Alicante), *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval. Homenaje al Profesor José Hinojosa Montalvo*, Universidad de Alicante (Alicante), pp. 318-337.

Menéndez Fueyo, J. L., 2011: El proyecto arqueológico en la pobla medieval de Ifach (Calp, Alicante): investigación y difusión de un enclave feudal singular en los orígenes del Reino de Valencia (siglos XIII-XIV), Debates de Arqueología Medieval nº 1, (Granada), pp. 139-160.

Menéndez Fueyo, J. L., 2011: Construere in vila. Vilajoiosa y las poblas de fundación feudal en el Sur del Reino de Valencia, La Vila Joiosa, Arqueología y Museo, (Alicante), Diputación de Alicante, pp. 222-242.

Menéndez Fueyo, J. L.; Martínez Núñez, M. A., 2009: El amuleto islámico de Ifach, *Calp, Arqueología y Museo*, (Alicante), Diputación de Alicante, (Alicante), pp. 138-152

Menéndez, J. L., Ferrer, R., Pina, J., 2013: Las fortificaciones del poder feudal en la provincia de Alicante: El recinto amurallado de la pobla medieval de Ifach (Calp, Alicante)(siglos XIII-XIV), Il Simpósio Internacional sobre Castelos, (Obilos, Portugal), en prensa.

Menéndez Fueyo, J. L.; et alii, 2007: Ifach sacrificada. Algunas notas acerca de la destrucción de la villa de Ifac en el año 1359, Revista de Fiestas de Moros y cristianos de Calpe 2007, (Calp).

Menéndez Fueyo, J. L.; et alii, 2007: Proyecto Ifach. La villa medieval de Ifach 725 años después, Revista de Fiestas de la Virgen de las Nieves de Agosto 2007. (Calp).

Monjo Dalmau, F.J., 2009: Calp dins la Història del poble valencià, Institut d'Estudis Calpins – Ajuntament de Calp, Valencia.

Muntaner, R., 1979: Crónica, Barcelona.

Pastor Fluixà, J., 1989: Historia de Calpe, Diputación de Alicante, Alicante.

Pastor Fluixà, J., 2005: Història de les baronies de Calp, Benissa, Teulada i Altea (segles XIV-XIX), Biblioteca Valenciana - Calp.

Planells Clavero, A., 2011: Roger de Lauria, almirante del Mediterráneo, Bubok Publishing, Madrid.

Soldevila, F., 1955: Els grans reis del segle XIII. Jaume I, Pere el Gran. Barcelona.

Soldevila, F., 1995: Pere El Gran: L'infant, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.



